

MENSAJE DE JESÚS

¿Por qué te confundes y te agitas ante los problemas de la vida?

Déjame el cuidado de todas tus cosas y todo te irá mejor.

Cuando te abandones a mi, todo se resolverá con tranquilidad según mis designios. No te desesperes, no me dirijas una oración agitada, como si quisieras exigirme el cumplimiento de tus deseos.

Cierra los ojos del alma y dime con calma:

JESÚS, yo confío en Ti.

Evita las preocupaciones angustiosas y los pensamientos sobre lo que puede suceder después. No estropees mis planes, queriéndome imponer tus ideas. Déjame ser Dios y actuar con libertad.

Abandónateme confiadamente en Mí. Reposa en Mí y deja en mis manos tu futuro. Dime frecuentemente:

JESÚS, yo confío en Ti.

Lo que más daño te hace es tu razonamiento y tus propias ideas, y querer resolver las cosas a tu manera. Cuando me dices:

JESÚS, yo confío en Ti, no seas como el paciente que le dice al médico que lo cure, pero le sugiere el modo de hacerlo. Déjate llevar en mis brazos divinos, no tengas miedo. Yo te amo.

Si crees que las cosas empeoran o se complican a pesar de tu oración, sigue confiando. Cierra los ojos del alma y confía.

Continúa diciéndome a toda hora:

JESÚS, yo confío en Ti.

Necesito la manos libres para poder obrar. No me ates con tus preocupaciones inútiles. Satanás quiere eso: agitarte, angustiarte, quitarte la paz. Confía solo en Mí. Reposa en Mí. Abandónateme en Mí.

Yo hago los milagros en la proporción del abandono y la confianza que tienes en Mí. Así que no te preocupes, echa en Mí todas tus angustias y duerme tranquilo. Dime siempre:

**JESÚS, yo confío en Ti
y verás grandes milagros.**

Te lo prometo por mi Amor.